

EN FAMILIA, POR LAS VOCACIONES



ENERO significa año nuevo y seguramente una larga lista de propósitos. Sabemos por experiencia que aquellos que prosperan son los inspirados por Dios y llevados a cabo de su mano. Toda vocación cristiana es inspirada por Dios y vivida solo de su mano.

Esta serie de oraciones quiere ayudar a rezar en familia por las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, en particular, por las vocaciones a la Compañía de Jesús.



En enero, además, recordamos a estos **santos jesuitas**:

3 de enero: Santísimo Nombre de Jesús, Titular de la Compañía de Jesús.

19 de enero: San Juan Ogilvie y compañeros mártires.

Busca un lugar y un momento tranquilo. Procura dejar de lado, por un rato, las preocupaciones y prisas del día a día, ahora lo que importa es encontrarse con el Señor. Con calma, lee este pasaje del Evangelio (Mt 13,24-30):

Les contó otra parábola: —El reinado de Dios es como un hombre que sembró semilla buena en su campo. Pero, mientras la gente dormía, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se marchó. Cuando el tallo brotó y empezó a granar, se descubrió la cizaña. Fueron entonces los siervos y le dijeron al amo: Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿De dónde le viene la cizaña? Les contestó: Un enemigo lo ha hecho. Le dijeron los siervos: ¿Quieres que vayamos a arrancarla? Les contestó: No; que, al arrancarla, vais a sacar con ella el trigo. Dejad que crezcan juntos hasta la siega. Cuando llegue la siega, diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña, atadla en gavillas y echadla al fuego; luego recoged el trigo y guardadlo en mi granero.

Como se habla con un amigo, pídele al Señor y recita un Ave María al final de cada intercesión.

- Señor, llama a muchos jóvenes a la Compañía de Jesús, hombres apasionados de Jesús y de su Reino. Ave María...
- Ayúdanos a ser pacientes con nuestros procesos de crecimiento personal. Ave María...

- Afianza los pasos de aquellos a los que llamas a la vida religiosa. Ave María...
- Cuando llegue la madurez de la siega, ayúdanos a compartir la vocación de nuestros hijos. Ave María...
- Cuida de todos aquellos que nos han ayudado a tener más fe. Ave María...

No dudes en añadir libremente otras peticiones o temas que quieras presentar ante el Señor. Al final, de nuevo con suavidad, despídete esta oración y un Padre nuestro.

Jesús, no tienes manos.
Tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo donde reine la justicia.

Jesús, no tienes pies.
Tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.
Tienes sólo nuestros labios
para anunciar al mundo
la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios.
Tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos tu amor y tu fuerza
para proseguir tu causa
y darte a conocer a todos cuantos podamos.